

EL EDIFICIO DEL
BANCO NACIONAL

Respaldo al propósito de hacerlo en la Habana Vieja

Lo prestará la próxima sesión
del Club Rotario... Diser-
tará sobre el tema el arqui-
tecto Agustín Sorhegui

**Incomprensible que no se ha-
ya resuelto la construcción**

"La Habana Vieja está bien
viva y tiene garantizada su
supervivencia"... Comen-
tarios de un industrial

Siempre presente en los proble-
mas palpitantes de la colectividad,
el Club Rotario de La Habana de-
dicará su sesión almuerzo del pró-
ximo jueves, día 15, al emplaza-
miento del proyectado edificio del
Banco Nacional.

El arquitecto Agustín Sorhegui
ha sido encargado del tema en to-
dos sus aspectos técnicos y urba-
nísticos. Es bien sabido, que la
ubicación del edificio del Banco
Nacional ha estado preocupando
en los últimos tiempos no sólo a
los urbanistas, sino también a los
comerciantes, industriales y ban-
queros de nuestra capital. La ten-
dencia lógica y que más respaldo
ha encontrado es la de situar defi-
nitivamente el nuevo edificio en
los límites de la llamada Habana
Vieja.

Las razones en que se apoya es-
ta tesis se basan esencialmente en
que en la Habana Vieja encuentra
su asiento el comercio más anti-
guo, importante y acreditado del
país. Así mismo, en esa zona se en-
cuentran la mayor parte de los
centros públicos y oficiales; las ofi-
cinas centrales de nuestras más
poderosas industrias y comercios;
las oficinas matrices de casi todos
los bancos que funcionan en Cuba;
las firmas azucareras con los or-
ganismos representativos de los
hacendados y los colonos; no sólo

—como ya fué enumerado— la ma-
yor parte de los organismos ofi-
ciales, sino también los organismos
autónomos como la mayoría de las
Cajas de Retiros y la de Materni-
dad Obrera, sino también, los edi-
ficios de los Colegios Profesionales,
etcétera...

Ante la demora inexplicable que
sufre la construcción del edificio
del Banco Nacional en este sector
—el de más sabor y personalidad
en toda La Habana— se han mo-
vilizado todos los sectores repre-

sentativos que se mueven a diario
en su perímetro, sumándose ahora
al gran movimiento de opinión el
Club Rotario con todo su prestigio
indudable.

OPINIONES QUE PESAN

Incidentalmente, en una reunión
celebrada recientemente en la
Asociación de Industriales, se co-
mentaba el caso de la demora de
la construcción del edificio del
Banco Nacional en su posición ló-
gica, o sea, allí donde se desarro-
lla más activa la vida económica
de la nación.

Un industrial presente mencionó,
en apoyo de la tesis de la conve-
niencia de mantener incólume un
núcleo ciudadano que constituye
esencialmente el centro de la acti-
vidad ciudadana, una serie de ar-
tículos que al respecto ha venido
publicando en las últimas semanas
el "Saturday Evening Post", bajo
la firma de Hal Burton.

El periodista americano, después
de un detallado estudio que com-
prende las principales ciudades
norteamericanas, llega a la conclu-
sión —y ese es el título de la se-
rie de sus artículos— que "la Ciu-
dad no está llamada a desaparecer"
a través de una dispersión de
su centro vital. La verdad que des-
cubrió el periodista a través de su
investigación en 50 ciudades es
que, si bien es cierto que los pro-
blemas del centro de las ciudades
son imponentes, no es menos cier-
to que las ciudades americanas, a
través de la planificación y regu-
lación de la vida de sus centros,
están bien vivas y asegurando su
supervivencia en el futuro.

Según el estudio realizado por el
"Saturday Evening Post", y que
se basa en opiniones tan serias co-
mo la del Urban Land Institute
(organización que funciona sin fi-

nes lucrativos y se dedica a estu-
dios de urbanización, y que está
integrada por profesores universi-
tarios, ejecutivos de compañías de
seguros, corredores de la propie-
dad, funcionarios municipales, eje-
cutivos de tiendas de departamen-
tos, ejecutivos de compañías de
transportes, etcétera...) "la fuga
de las ciudades no existe, simple-
mente las ciudades se expansionan
sin que decaiga su centro vital".

Atribuye a los problemas del
tránsito y las congestiones que é-
ste produce, la mayor parte de las
dificultades, pero después de una
serie de consideraciones y reco-
mendaciones sobre su reglamenta-
ción drástica, llega a la conclusión,
y éste es el título del último de los
artículos publicados, de que "la
parte baja (antigua) de la ciudad
no está condenada a muerte".

Prof. Agustín Sorhegui

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA